

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscriptiones por trimestres: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 36 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERMAN CORTES, 3. PIAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los correspondientes del periódico; dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

La Bolsa de Madrid no ha querido ser menos que las de otras naciones, y ha tenido también sus correspondientes quiebras.

Pero en este asunto debemos confesar, aunque padezca nuestro «decoro nacional», que estamos muy por debajo de los Estados Unidos y de la Argentina.

Allí las quiebras se cuentan por millones de libras esterlinas y en España por miles de duros.

Nos parece estar oyendo decir á los «honorables» yankees, con risa despreciativa: ¿Y es ésa la patria de José María?

En un reciente discurso pronunciado en Mataró, ha dicho el Sr. Vallés y Ribot, como si se dirigiese á los habitantes de la Luna, que la República puede hacer lo que no hace la Monarquía, esto es, atemperar los gastos á los ingresos.

Ya lo vemos en la República Argentina, que se halla á dos dedos de la bancarrota.

Si al Sr. Vallés y Ribot le corre prisa derribar la Monarquía, derribéla en buena hora, que eso á nosotros nos tiene sin cuidado, pero busque otros argumentos para enardecer á sus parciales, porque ése no ha de convencer á quien discurra un poco y haga estudios comparativos.

Como tampoco convencerá á los obreros de la bondad y del desinterés de su campaña «revolucionaria» en el Congreso, aunque prepare golpes teatrales como el de la *roja barretina* de los ampurdaneses, porque aquéllos recuerdan que la fogosa palabra del jefe del partido federalista en Cataluña no tuvo un grito de protesta para condenar los atropellos cometidos en Bilbao en mayo del corriente año.

¿O es que el hecho de asesinar y encarcelar trabajadores, de allanar domicilios y cerrar círculos obreros, no los conmovió el Sr. Vallés dignos de ocupar su atención? ¿No creyó buena ocasión para combatir á la Monarquía la de haber declarado en estado de sitio una provincia, caso excepcional que por primera vez pasó sin protesta de los representantes de la Nación?

¡Ah! es que entonces no se trataba de sus queridos ampurdaneses, los de la roja barretina, los que le habían dado el acta, y además en aquella ocasión se ventilaban intereses obreros, exclusivamente obreros, y salir á su defensa era hacerse sospechoso á los ojos de la burguesía, y el Sr. Vallés y Ribot podrá tronar fuerte contra todas las Monarquías habidas y por haber, pero no osará jamás tocar al arca santa de los intereses capitalistas, aunque para garantizar esos mismos intereses se suspendan las garantías constitucionales y se cace como fieras á los trabajadores.

En lo que estuvo elocuente el Sr. Vallés y Ribot, como testigo que es de mayor excepción, fué en la relación que hizo de los odios, de las ambiciones y de las envidias que dominan y corrompen á su partido y que nos hacen perder algo de las ilusiones que nos habíamos hecho con el próximo advenimiento de la República que ha de traernos la felicidad, corroborándonos en cambio en la opinión que tenemos formada acerca de los móviles que guían á todos los partidos burgueses.

Que no es otro que el de dirigir la cosa pública en provecho de los que tienen el oficio de políticos.

Por milésima vez han fracasado las tentativas de coalición republicana últimamente intentadas por el enano de la venta.

Hay incompatibilidad de humores. Y de jefaturas.

Nuestra imparcialidad nos obliga á registrar hoy un hecho que honra la forma de gobierno republicana. En la Argentina se han verificado las elecciones municipales en medio de la mayor tranquilidad.

Para conseguir este satisfactorio resultado le ha bastado al Gobierno republicano adoptar un procedimiento que por lo sencillo suponemos ha de tener imitadores.

Ha situado tropa y agentes de policía en los colegios electorales para prohibir la entrada en ellos á los electores de oposición, y el éxito ha sido sorprendente.

Ha triunfado el Gobierno en toda la línea.

En Santiago de Galicia ha muerto una niña á quien,

por descuido de una enfermera del hospital, le administraron, en vez de santonina, dos cucharadas de ácido fénico.

Ha aquí una prueba de la solicitud y cuidado con que se atiende á los pobres en las casas de Caridad instituidas por la sociedad burguesa.

Los enfermos del Hospital de San Juan de Dios, en Madrid, se quejan de la mala calidad de los alimentos y de la falta absoluta de limpieza en el condimento de los mismos.

Y esto después de haber charlado largo y tendido nuestros diputados provinciales acerca de la asistencia de las hermanas de la Caridad en dicho hospital.

Tres meses se ha tomado un anarquista que dice que *Veclaro*, y que nosotros creemos que no ve gota, para hacer en *El Corsario*, de la Coruña, un estudio del Congreso internacional de Bruselas, y como era natural en un trabajo hecho con tanta precipitación, el primer artículo le ha salido con más inexactitudes que palabras.

A decir verdad, no le hemos entendido muy bien, porque hay párrafos que dicen lo contrario de lo que indudablemente ha querido expresar su autor (todo por la pícara precipitación); sólo hemos podido colegir, á vueltas de varias palabras huecas, tomadas del escogido repertorio ácrata, que, según el historiador, en el Congreso de Bruselas se ha condenado la revolución.

Y para probarlo dice que los socialistas rusos protestaron de los acuerdos tomados en dicho Congreso.

Esperamos que en el próximo artículo, á fuer de historiador imparcial, el Sr. *Veclaro* citará el texto donde apoya este aserto, ó de lo contrario tendremos derecho á decir que *se-visiones*.

Y que es digno correligionario de *El Productor*, al cual le probamos que habla alterado maliciosamente un texto, y se quedó tan fresco, es decir, tan anarquista.

Al calificar de manicomio al anarquismo no quisimos decir que todos los anarquistas estuvieran locos. Semejante estado mental, no sólo les disculparía, sino que les haría acreedores á la general conmiseración, ya que hasta las mismas leyes burguesas declaran irresponsable al que no goza de cabal juicio.

Quedan, pues, exentos de este adjetivo, eximente de responsabilidad, los que á sabiendas truncan y desfiguran los actos y la significación que á estos mismos actos da el Partido Socialista Obrero.

El Partido Socialista aconseja y usa el derecho de sufragio, al igual que otros derechos más ó menos restringidos que las actuales leyes reconocen, como el de reunión, el de asociación, etc., como medio de agitación y de propaganda, y el que se obstina en desconocer esto después de haberlo dicho y escrito nosotros tantas veces, no merece el calificativo de loco, sino otro que por lo excesivamente gráfico no hemos de estampar aquí.

El Partido Socialista va á la lucha electoral, como á todas partes, con su programa político y económico íntegro, y por tanto ni se engaña ni engaña á nadie.

Y esto no lo decimos para que se entere *La Anarquía*, que lo sabe de sobra, sino para que lo sepan aquellos trabajadores que aún no nos conocen.

Con el aplomo, por no decir otra cosa, que le caracteriza, ha dicho el periódico anarquista madrileño que «los admideras» han tratado de entorpecer la unión de los obreros madrileños.

Lo que ha hecho la mayoría de las Sociedades de Madrid, á quienes suponemos se refiere, es probar una vez más que son partidarias de la unión de todos los trabajadores, y por eso, después de haber consolidado esa unión con su ingreso en la General de Trabajadores de España, han acordado la creación de un Centro local, que de hecho existía ya, respondiendo deferentes á la invitación de una Sociedad hermana.

Quienes patrocinan la desunión son los que admiten pactos con Sociedades disidentes creadas al calor de animosidades personales, y con Secciones más ó menos variadas en las que existen trabajadores que si fueran realmente amantes de la unión deberían figurar en la Sociedad de su oficio.

Por lo demás, la conducta de las Sociedades obreras de Madrid, pertenecientes todas á la Unión General de Trabajadores, ha sido tan correcta, que ni siquiera han querido autorizar con su presencia el monstruoso conubio patrocinado por *La Anarquía*, porque de haber obrado de otro modo hubieran reconocido el derecho de beligerancia á anodinos organismos cuya sola existen-

cia es la negación más palmaria de lo mismo que pretenden representar: la unión de los trabajadores.

En *Corro*, de Barcelona, está mirriobob. A ver, ¿hay por la capital de Cataluña un alma caritativa que le chele la morcilla?

Sería una medida de higiene pública.

LAS GRANDES BATALLAS

Tanto en el terreno económico como en el político, las pequeñas escaramuzas, propias de la época en que la organización de los trabajadores era escasa y el espíritu de clase apenas se manifestaba entre los asalariados, han cedido el puesto á las batallas formidables, á los grandes combates.

Hoy, se trata de hacer al Estado una reclamación favorable á la clase desheredada, y no la formulan algunos miles de obreros ó una sola población, sino que la presentan millones de proletarios pertenecientes á todos los países donde el régimen burgués impera.

Es una lucha electoral la que hay que mantener ó una protesta la que hay que lanzar contra los crímenes ó atropellos de la clase dominante, y no son sólo combatientes ó protestantes los obreros del punto donde tiene lugar la contienda ó se ha cometido la infamia, sino que lo son todos cuantos sufren las consecuencias de este odioso y desacreditado régimen social y aspiran á dar muerte á las instituciones individualistas.

Surge una cuestión contra tales ó cuales patronos, y no la mantienen solamente los trabajadores que son víctimas de aquéllos, sino todos los que sufren el vil trato de los monopolizadores de la riqueza social, y quieren concluir con él.

Esta fase de la lucha de clases, anunciadora de la próxima redención del proletariado, la ha hecho posible la solidaridad obrera, que pasando de simple sentimiento que era antes á la categoría de deber, muéstrase cada vez más potente en todo choque, en todo encuentro que con la clase capitalista tiene la clase productora.

Es la solidaridad obrera la que dió el triunfo hace algunos años á los mineros de Decazeville.

Es la solidaridad obrera la que hizo alcanzar la victoria á los trabajadores de los docks de Londres.

Es la solidaridad obrera la que ha dado á los vidrieros franceses la fuerza necesaria para obligar á sus explotadores á que atendiesen algunas de sus demandas.

Es la solidaridad obrera la que dará el triunfo á los huelguistas de Manlleu.

Es la solidaridad de los mineros ingleses—poniendo á disposición de sus compañeros del Paso de Calais y del departamento del Norte una semana de paro y de 500.000 á un millón de pesetas—la que ha hecho morder el polvo á las Compañías mineras francesas.

Si, la solidaridad obrera, esa gigantesca palanca que ha de servir á los explotados para dar en tierra con un sistema social que enriquece al vago y mata de hambre y de dolor al que trabaja, es la que hace posible las grandes batallas entre poseedores y desposeídos, entre obreros y patronos.

Ensanche el campo de acción, hacer que esas batallas revistan más proporciones cada día, es lo que importa á los trabajadores, pues cosa cierta es que una de ellas ha de originar el levantamiento del proletariado activo y la caída, como es consiguiente, de la clase dominadora.

Mas para conseguir eso es de todo punto preciso que aceleremos la organización de la clase obrera.

Sin organización no es posible mantener luchas políticas como la que han mantenido los socialistas alemanes contra Bismarck ni campañas electorales como la que llevaron á cabo hace dos años.

Sin organización no hubieran podido enviar los obreros australianos á los de los docks de Londres la cantidad de 750.000 pesetas.

Y sin organización, los mineros ingleses ni habrían favorecido á sus compañeros de Francia con la crecida cantidad que lo han hecho, ni tampoco logrado impedir, mediante el cese del trabajo una semana al menos, que los dueños de las minas de carbón de Inglaterra sacaran de sus apuros á sus colegas franceses.

La época actual es la época de las grandes batallas contra los últimos tiranos (los reyes de la banca, de las minas, de los talleres, de las fábricas, etc., etc.); pero por lo mismo es también la época de la concentración de las fuerzas obreras, de su organización máxima y de su completa disciplina.

NUESTRA OPINION

Según prometimos en el número de la semana pasada, vamos a decir a *La Tramontana*, de Barcelona, lo que pensamos acerca del partido socialista autoritario cuya existencia consideramos necesaria para que sirva de puente a la anarquía.

Primeramente hemos de hacer constar un grave error y una contradicción mayúscula del anarquista director de dicho periódico.

Al examinar lo que es el Partido Socialista Obrero, afirma *La Tramontana* que el programa de éste tiene como medio el de los partidos republicanos y como fin el de los anarquistas.

Diganos *La Tramontana*: ¿quieren los republicanos todas las medidas políticas, administrativas y económicas que reclama el Partido Socialista Obrero? ¿las tienen consignadas en sus programas? ¿quieren, como queremos nosotros, la conquista del Poder político, del Estado, por la clase trabajadora? No. Luego es inexacto, completamente inexacto, que los medios que ha adoptado el Partido Obrero sean los mismos de los partidos republicanos.

Aun aquellos puntos en que coincide con éstos nuestro partido, como son los derechos individuales, en el programa de los republicanos se consignan más para distinguirse de los otros partidos burgueses que para cumplirlos, mientras que en el del Partido Obrero se han estampado para obtenerlos con la mayor amplitud, á fin de que la clase obrera pueda luchar lo mejor posible contra sus explotadores y ponerse en condiciones de realizar su emancipación.

La segunda parte de nuestro programa es la que corresponde á un partido que, atento á lo que la realidad exige, trata de aprovechar todos los medios para abolir el salario y redimir á los esclavos de la clase capitalista.

En lo que se refiere á los anarquistas, el Partido Socialista coincide con ellos cuando dicen que quieren la emancipación económica de los trabajadores, pero disiente totalmente de su criterio cuando afirman que su ideal es la completa autonomía del individuo y que no quieren ninguna organización.

La base de la sociedad futura, según el Partido Socialista Obrero, ha de ser la solidaridad humana, y la solidaridad excluye la autonomía que predicen los anarquistas. La organización del trabajo es necesaria y conveniente, y en la sociedad que ha de suceder á la sociedad burguesa ó capitalista, esa organización ha de llegar al mayor grado.

Por lo tanto, si el Partido Socialista Obrero aparece de acuerdo en el fin con los anarquistas cuando éstos manifiestan que su propósito es emancipar á los trabajadores, no lo está cuando expresan que entienden por tal emancipación la completa autonomía del individuo. Eso es puro individualismo, y con él podrán estar conformes los burgueses, pero no nuestro partido, que quiere destruirle.

Más aún; en tanto que para el Partido Socialista Obrero, propiedad social, colectiva ó común de todos los medios de producción tiene el mismo significado—propiedad que no puede ser enajenada por nadie y solamente usufructuada por los grupos ó colectividades productoras—para los anarquistas una cosa es propiedad común y otra colectiva, y aun respecto á ésta profesan diversos criterios.

No es, pues, rigorosamente exacto que los socialistas persigan el mismo fin que los anarquistas.

Demostrado el error, hagamos ver la contradicción. Dice *La Tramontana* en un artículo que nuestro partido no tiene ideas propias, y asegura en otro, el último de la serie que ha escrito con el título de «Los partidos socialistas españoles», que el Partido Socialista «está en más que buenas condiciones de pasar á ser nuestro partido socialista por el Estado siempre que, como premisa, reconozca la necesidad de dejar de ser antianarquista...»

Aparte de que nuestro antianarquismo ó nuestra campaña contra los anarquistas es solamente una débil respuesta á los rabiosos ataques y á las viles calumnias que han lanzado y lanzan aquéllos contra el Partido Socialista Obrero, ¿el hecho solo de que éste cese en esa campaña le da «ideas propias»? ¿De cuando acá el simple cambio de conducta de un partido le ha dado ideas que no tenía?

Esta contradicción de *La Tramontana* se explica fácilmente. Para él, si el Partido Obrero sigue la marcha que hasta aquí ha llevado, ni valdrá nada ni tendrá «ideas propias»; pero si se presta á hacer lo que desea *La Tramontana*, entonces valdrá mucho y su programa no tendrá pero ninguno. Tal es, en este asunto, la manera de razonar del referido periódico.

Dicho esto, he aquí la opinión que nos merece el partido socialista autoritario que quiere *La Tramontana*:

Que es un partido que no tiene razón de ser por existir ya el Partido Socialista Obrero, el cual no se propone servir de puente á la anarquía, sino realizar por sí mismo la completa emancipación de la clase trabajadora.

Que es el colmo de la contradicción que un anarquista, ó antianarquista proponga la formación de un partido socialista autoritario y pretenda que éste marche de acuerdo con elementos que emplean procedimientos contrarios á los suyos y no se proponen el mismo fin que él.

Y que no es menos contradictorio y absurdo que *La Tramontana* combata por poco revolucionario al Partido Socialista Obrero, que quiere la expropiación económica de la burguesía sin indemnizarla siquiera con un céntimo, y considere necesaria la creación de un partido socialista que indemnice á los burgueses cuando se los

expropie de lo que han arrebatado á los productores.

Respecto á las preguntas que nos hace el periódico barcelonés acerca de las Sociedades obreras y de nuestra actitud con los elementos que nos nombra, le diremos que el Partido Obrero, con relación á los primeros, no ha hecho ni hace nada más que apoyarles cuanto pueda en las luchas que sostienen contra los capitalistas, sin que sus individuos lleven á ellas cuestiones ajenas al fin que perseguen; y acerca de los segundos, mantendrá, como ha hecho siempre, campaña encarnizada contra la clase explotadora y cuantos la defiendan, y se opondrá con toda su fuerza á los planes y empresas que, dificultando el mejoramiento de los proletarios ó retardando la hora de su emancipación, traten de poner en práctica gentes guiadas por el error, faltas de razón ó mal intencionadas.

OTRA ADALID

Las ideas socialistas no sólo hacen de día en día rápidos progresos entre los trabajadores, sino que su bondad se ha impuesto á las mismas trabajadoras, que se mostraban antes indiferentes á ellas.

En muy poco tiempo han logrado tener defensoras y propagandistas en Barcelona, Madrid, Ferrol y Mataró. De hoy en adelante la tendrán también en Málaga, según puede verse por la carta que va á continuación:

«Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

«Faltaría á las ideas redentoras que profeso si no protestara de las infames acusaciones que los periódicos anarquistas dirigen contra el Partido Socialista Obrero. Parece mentira que se hayan olvidado los anarquistas que ellos y sólo ellos fueron los que hace algunos años mataron en Andalucía y en otros puntos de España el movimiento obrero.

«Mi padre, que fué delegado al Congreso de Sevilla por cuatro Federaciones Locales de la Serranía de Ronda, no hablaba antes de otra cosa que de la anarquía; pero hoy no se le oye más que protestar de los anarquistas y de la conducta ramera que observan, puesto que emplean la mayor parte de su tiempo en calumniar á los hombres del Partido Obrero.

«No podrían esos individuos, en vez de gastar su fuerza y tiempo en tan ingrata tarea, emplearlos en organizar á los proletarios para que hagan frente á la desahogada explotación patronal y se dispongan á recorrer el camino de su emancipación? Ciertamente que si tal hicieran no darían lugar á suponer, como se supone hoy, que algunos de ellos están al servicio de la burguesía.

«Y hecha esta protesta, me dirijo á mis compañeras las trabajadoras para recomendarles que contribuyan, que ayuden al mantenimiento de la lucha que por el mejoramiento y la emancipación de nuestra clase tienen entablada los obreros con los que viven sin trabajar.

«No sólo estamos obligadas á hacer eso por nuestra condición de proletarias, sino porque nadie como nosotras sufre los terribles efectos que engendra la sociedad burguesa.

«Cuántas como nuestra querida hermana Elisa Belda, de Játiba, fallecen en edad temprana por exceso de trabajo y falta de alimentación y de cuidados! ¡Cuántas otras, por carecer de medios de vida, y después de sufrir cruellísimos tormentos, venense obligadas á dejar de ser carne de máquina para abastecer el mercado de la carne de placer! ¡Cuántas, en fin, compañeras, ven morir sus pequeñuelos, esos pedacitos de su corazón, por faltalles lo más indispensable para la vida!

«Un estado social que así se porta con nosotras y esclaviza también ignominiosamente á nuestros compañeros, á los trabajadores, merece que nos sublevemos contra él y que procuremos su ruina.

«Sublevémonos, pues, trabajadoras; rebelémonos contra nuestros tiranos y hagámosles saber que ni les obedecemos ya mansamente, ni sufrimos con resignación los horribles martirios que nos imponen.

«Se pelea por el mejoramiento de nuestra clase en las Sociedades de resistencia? Pues formemos nosotras esas Sociedades ó ingresemos en las que ya existen, y á la vez recomendemos á nuestros padres, á nuestros hermanos, á nuestros esposos y á nuestros hijos que hagan lo mismo.

«Se lucha en el Partido Socialista Obrero por la emancipación de los oprimidos de un sexo y de otro, por la desaparición de la miseria, de la ignorancia y del envilecimiento? Pues alistémonos nosotras en él é influyamos en todos nuestros compañeros para que hagan lo mismo.

«Son los señores del capital, los propietarios de toda la riqueza los que humillan, vejan y explotan á nuestra clase? Pues unámonos todas, demos la mano á los trabajadores, y vayamos contra los causantes de nuestro malestar y nuestras desdichas.

«Tened en cuenta, compañeras, que hoy son ya muchas las que hacen lo que os indico y que eso debe animaros á seguir su ejemplo.

«Por mi parte, estoy decidida á ello, y consagraré mi escasa inteligencia y mis débiles fuerzas á la causa de nuestro mejoramiento y emancipación.

«Termino estas líneas saludando á las compañeras y compañeros que luchan por el advenimiento de la sociedad igualitaria, y particularmente á las tejedoras de Játiba por la magnífica conducta que han observado con la infortunada Elisa Belda, cuya pérdida deploro de todo corazón, asociándome al dolor de sus apreciables padres.

«Viva la Revolución social!—A. Sánchez Rubiales.

«Málaga, 29 de noviembre de 1891.»

Poco hemos de agregar á las anteriores líneas. En ellas la compañera Sánchez ha expuesto con claridad y

sencillez, al par que con energía, cuál es el deber de las trabajadoras, y á nosotros solamente nos toca decirles que procuren cumplirlo y que lo hagan cuanto antes, pues el día que las obreras ocupen en el campo socialista y en el movimiento obrero el puesto que les corresponde, la sociedad patronal exhalará su último aliento.

Recibe nuestra estimada corrección de Málaga la más sincera enhorabuena de la Redacción de EL SOCIALISTA, tanto por el llamamiento que hace á sus compañeras, cuanto por la decisión y energía que muestra en la defensa del Partido Socialista Obrero.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Coruña, 1.º de diciembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En mi anterior os hablé de la crisis de trabajo por que atravesábamos en esta capital: hoy debemos decirlos que esa crisis se acentúa, que el número de obreros parados aumenta de un modo extraordinario, y como consecuencia de esto, los que tienen la fortuna de encontrar donde los explotan, tienen que sufrir un trato cruel é inhumano.

Esto, unido al desencanto producido por las algaradas anarquistas de mayo, que muchos incautos creyeron de buena fe ponerlos en camino de próxima emancipación, da por resultado cierto abatimiento é indiferencia en los trabajadores, como lo demuestra el decaimiento de la organización obrera que existía en aquella fecha.

Tratando de reaccionar contra tan funesto estado, algunos compañeros de buena voluntad emprendieron la tarea de reanimar los espíritus, realizando trabajos encaminados á reforzar la asociación con los antiguos y con nuevos elementos.

Pero en el momento que los anarquistas se apercibieron de tan laudables propósitos, se apresuraron á comunicarlos á sus jefes de Barcelona, pidiendo al propio tiempo consejo sobre la conducta que debían adoptar ante tamaño peligro. Como era de esperar, la contestación de los notables fué la de impedir á todo trance que aquellos trabajos prosperaran, cumpliéndose una vez más lo que constituye el verdadero dogma anarquista; esto es, servir los intereses burgueses estorbando cuanto pueda lesionarlos; ó más claro, poner chinitas en el camino del Partido Socialista Obrero para que no realice la unión verdad de los trabajadores, que los ácratas no quieren más que con los labios.

En virtud de aquel *autonómico mandato*, borró de las listas de socios á los que profesan ideas socialistas, procurando admitir sólo á los anarquistas y á los afiliados al federalismo burgués.

Y esto es tan cierto, que en la velada celebrada en honor de los ahorcados en Chicago se prohibió la entrada á los socialistas y á algunos otros trabajadores, mientras los republicanos federales obtenían asientos de preferencia. A mí y á otro individuo que me acompañaba se nos negó la entrada, si bien un compañero fué á buscartos cuando ya estábamos en la calle.

Pero no es esto sólo, sino que los tales *revolucionarios* se portan de la peor manera en asuntos de trabajo: gentes de manga ancha, no tienen escrúpulos de ningún género, y con tal de hacer su negocio, maldito lo que les importa hacer cierto género de contratos, aun para ello haya que poner en el arroyo á los obreros que en ellas se ocupen.

En fin, que no tiene desperdicio esta flojera del proletariado.

Antes de terminar, os diré que los patronos de esta capital acordaron felicitar al Sr. Linares Rivas por su arribo al Ministerio, pidiéndole además que active algunas obras en proyecto; petición hecha en nombre «de los obreros», cuando sólo algún que otro infeliz, bajo amenaza de ser despedido, fué obligado á firmarla. Pero lo chusco del caso está en que el iniciador de todo esto es el contratista de la vía férrea de ésta á Lugo, que por cierto no pagó á los trabajadores bajo pretexto de que él no cobraba, y al que hubo que embargar algunas de las fincas que el pobrecito posee en esta capital para abonar los jornales de cinco ó seis meses que debía.

Por último, allá va una prueba más de que los representantes de la burguesía se esmeran en todas partes en el cumplimiento de las leyes en lo poco que favorecen á los obreros. En el mes de marzo último fué presentado en el Gobierno civil de esta provincia el reglamento del Círculo socialista de la Agrupación del Ferrol, y aunque la Prensa burguesa dijo en abril que había sido aprobado, nada más inexacto. Encargado yo de ir al Gobierno á averiguar lo que hubiera en ello de cierto, después de infinitas idas y venidas pude enterarme de que el tal reglamento duerme el sueño de los justos en la mesa del señor gobernador Linares Rivas; el mismísimo Poncio que allá en mayo exigió á la Federación coruñesa el cumplimiento de la ley con verdadero lujo de celo.—*El corresponsal.*

Pamplona, 3 de diciembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

No por ser escasos en número y encontrarnos en situación difícil por el poco espíritu societario que aquí reina, hemos de dejar los obreros socialistas de esta capital de protestar con todas nuestras fuerzas del inaudito atropello de que son víctimas nuestros compañeros de Manlleu, resueltamente decididos á defender sus derechos con una entereza digna de la causa que defienden, que es la de toda la clase obrera.

Pobres de recursos, pequeño es el socorro que pone-

mos á su disposición (1); pero tengan la confianza de que todos nuestros esfuerzos, gastados inútilmente en la guerra civil burguesa, han de ir dirigidos, de aquí en adelante, á recabar para la Humanidad entera el triunfo de nuestras ideas, base de la futura sociedad igualitaria y comunista.

Haciendo votos por el triunfo en la lucha que tenéis entablada en defensa de los que, como los citados compañeros de Manlieu, sufren las consecuencias de la explotación capitalista, os deseamos, como á todo el proletariado internacional, salud y Revolución social.

Por varios obreros socialistas, José María Echagüe.

DESPOTISMO PATRONAL

Desde hace algunas semanas, el impresor Sr. Goñi—un explotador de tomo y lomo—compones e imprime en su casa el periódico *La Libertad*.

A los tipógrafos empleados en ella exigeles que trabajen desde las siete de la mañana hasta las ocho de la noche, dándoles para comer una hora. En esa corta jornada—doce horitas nada más—les obliga á hacer 250 líneas, por lo menos, en las cuales no ha de haber muchas erratas, pues si no el hombre se considera enagnado.

Por cantidad tan crecida y esmerada de trabajo, el Sr. Goñi da el enorme salario de 2,50 pesetas, esto es, paga el ciento de líneas á peseta ó algo menos.

Lo más raro del caso es que este... explotador dice que ha puesto imprenta para proteger á los obreros.

Así es que si llega á establecerse para hacer negocio, hasta la camisa de los operarios de su casa hubiera quedado entre sus afiladas uñas.

Recomendamos á semejante protector de tipógrafos que sea menos vampiro, pues el escandaloso despojo que comete con ellos tiene que irritarlos en sumo grado, y si no un día, otro, esa indignación puede estallar sobre su cabeza.

Y darle bastante que sentir.

Málaga, 3 de diciembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Como en esta localidad se van arraigando cada vez más las ideas sustentadas por su apreciable periódico, los lacayos que aquí tienen los burgueses quieren vengarse cometiendo toda clase de felonías.

Entre dichos lacayos figura un tal Francisco Reina, maestro del taller de forjadores de «La Industria Malagueña», el cual trata á los obreros que están á sus órdenes de la manera más inicua que darse puede, y todo porque quiere que hagan el trabajo de un hijo suyo, que gana una peseta, mientras éste se ocupa en vender tabaco á los obreros, á 20 céntimos cajetilla.

Bien es verdad que con el lucro que tal operación le proporciona y el pequeño interés que lleva, de 60 por 100, por las cantidades que presta á los obreros necesitados, que son la mayoría, piensa reunir para librar á su hijo del servicio militar.

Las cantidades que facilita no son del fondo de ninguna Sociedad cooperativa, que es lo que le hacía falta, sino que, como todos los santos tienen suerte, él la tuvo tocándole 6.000 reales en uno de los sorteos de la Lotería nacional.

A mi modo de ver, el indicado Sr. Reina debe perder

(1) La cantidad remitida por estos compañeros asciende á 10,25 pesetas, que, por conducto de la Agrupación socialista madrileña, hemos remitido á los huelguistas de Manlieu.—(N. de la Redacción.)

MENSAJES É INFORMES

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

fragios populares en el distrito de Mons, sólo obtuvo 404 votos censatarios.

Para los Consejos de la industria y del trabajo han tenido lugar asimismo numerosas elecciones, y en todas partes han sido favorables á los candidatos del Partido Obrero.

Veintisiete nuevas Asociaciones se han afiliado el año último al Partido Obrero.

El 1.º de mayo de 1890 y el 1.º de mayo de 1891 han sido dos magníficos días para nuestro movimiento.

En cada ciudad importante, en cada centro industrial, millares de trabajadores se han manifestado en favor de la jornada legal de ocho horas.

Esa fiesta internacional del trabajo es una soberbia manifestación del pensamiento obrero, y Bélgica ocupa en ella un honroso lugar.

Las Jóvenes Guardias socialistas, encargadas especialmente de la propaganda contra el impuesto de sangre, han dado pruebas de valor y de energía, y han fundado una Federación que une entre sí á los numerosos grupos existentes tanto en Bruselas como en provincias.

Hacia la época del sorteo se han celebrado meetings y manifestaciones contra el impuesto de sangre, y los reclutas han elevado á los Poderes públicos protestas contra el odioso régimen militar.

La propaganda por medio de la Prensa tampoco ha permanecido inactiva. Con motivo de la manifestación política de 10 de agosto de 1890, se han vendido ó distribuido más de 60.000 folletos, y para la jornada de 1.º de mayo más de 50.000.

Como decimos en la Memoria cuyos extractos ante-

el odio que tiene á los obreros y acordarse del maestro Maldonado, el cual, después de trabajar en favor de la misma casa á quien él sirve hasta el punto de descontar á los obreros 10 reales por cada cabo de macho ó martillo que rompían en el trabajo, recibió muy mal pago de parte del patrono.

En caso idéntico al del Sr. Reina se halla D. Manuel Fernández, encargado de los carreros y volantes, el cual, como anda con bestias, cree que debe de tratar como á tales á aquellos que, por no tener voluntad ó no permitírsele su jornal, no le regalan continuamente, aunque no sea más que alguna copa por la mañana. Y la verdad es que no agasajar fuera de la fábrica, en donde trabaja el Sr. Fernández, al tigre que dentro les ha de despedazar, es falta de sentido común.

Si los obreros á sus órdenes tuvieran intención, le convidarían tanto por la mañana, que lo pondrían en situación de no poder trabajar, y con eso se ahorrarían que los molestase, y él estaría contento.

Procuren enmendarse los dos señores mencionados, pues con su modo de proceder no consiguen más que verse odiados por los obreros, y esto, al llegar el día deseado, pudiera traerles malas consecuencias.—*El corresponsal.*

ECOS DE LAS MINAS

Gallarta, 6 de diciembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Hemos de daros cuenta de un grave abuso cometido por el contratista Rumaña con los obreros de la mina «Rubia».

Por lo visto, no pareciéndole bastante lo que los explota y saques, ha apelado, para sacarles los pocos cuartos que hubieran escapado á su rapacidad, al socorrido sistema de las rifas, y obligó á los trabajadores á adquirir 120 papeletas, á dos reales cada una, para sortear un impermeable, que á todo tirar valdría tres duros. Como es de suponer, amenazó con despedir á todo el que no tomara papeleta.

Para que veáis cómo trata á sus subordinados, basta indicar un solo detalle. Días pasados encontró en el capote que usa un ligero rasguño, y conminó con desquitar á cada uno diez reales si no parecía el autor del rasguño, pues creía que habían sido ellos.

Lo que más indigna es que tiene ahora por consejero al traidor Lucas Benito, que es quien le sugiere cosas como la de la rifa y toda clase de artimañas perjudiciales á los trabajadores.

¿Es para eso para lo que dicho traidor se ha hecho anarquista?

De todos modos, ya sabe él que los trabajadores honrados le desprecian tanto como al explotador á quien sirve, en contra de la causa del proletariado; y tampoco debe ignorar que no está lejos el día en que lleve el pago que su comportamiento merece.—*Varios obreros.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Almería.—Se llevan muy adelantados los trabajos para constituir en esta capital la Agrupación Socialista.

Toledo.—No pasa día sin que la Agrupación toledana registre el ingreso de nuevos correligionarios.

Málaga.—Vacantes por dimisión los cargos de presidente y secretarios de esta Agrupación, han sido nombrados para

ceden, el Partido Obrero belga y la Democracia Socialista internacional han sufrido una gran pérdida: la de nuestro malogrado César de Paepe, cuya vida estuvo enteramente consagrada á la causa de los desheredados y al descubrimiento de una organización social mejor, más justa, más humana que esta en que vivimos. Ateniéndonos á sus últimos deseos, hemos traído su cuerpo á Bruselas, habiéndose hecho funerales soberbios, como ningún rey los ha tenido nunca, á aquel corazón valiente, á aquel gran ciudadano, á quien hasta sus adversarios han rendido supremo y doloroso homenaje.

Por el Consejo General del Partido Obrero belga, Luis Bertrand, secretario-relator.

POLONIA

Al Congreso internacional de Bruselas de 1891.

Obligados á ser breves en nuestra exposición, queremos resumir en pocas palabras los hechos principales que han caracterizado el estado de la cuestión social entre nosotros, durante los dos últimos años, y, al mismo tiempo, presentar algunas observaciones que nos sugieren la posición de nuestro país y el desarrollo de la propaganda y de la agitación socialistas en Polonia.

Principiemos por la Polonia prusiana, donde el movimiento socialista es más débil y la agitación socialista no es aún sino rudimentaria.

Aquí ocurre preguntar: cómo es que precisamente en esta parte de Polonia es donde el movimiento socialista se desarrolla más lentamente, no obstante el magnífico y estimulante ejemplo que nos da el Partido Socialista alemán? La respuesta no es difícil: la Polonia prusiana—excepción hecha de la Alta Silesia—es, económicamente, la parte menos desarrollada del Imperio alemán. La ausencia de centros industriales, un sistema anticuado de producción, el comercio y la industria en manos de extranjeros, la pequeña burguesía sumida

desempeñarlos los compañeros Juan Martínez, Antonio Campos y Manuel Ramírez respectivamente.

La correspondencia se dirigirá á Antonio Campos, Cerrojo, 32.

Bilbao.—D. José Martínez Céspedes ha escrito un drama en cuatro actos, titulado *La hora suprema ó el ideal socialista*, dedicándolo á nuestros correligionarios bilbaínos.

Dicho drama se ha representado el 8 del corriente en el Teatro Romea, desempeñando todos sus personajes obreros aficionados de uno y otro sexo.

FRANCIA

Como esperábamos, los trabajos del Gobierno francés para anular la elección de nuestro amigo Lafargue no han prosperado.

Este ha sido proclamado representante de Lila por la Cámara de Diputados.

SUIZA

Los días 28 y 29 del pasado noviembre ha celebrado un Congreso en Olten el Partido Socialista, tratando, entre otras cuestiones, de la creación de un periódico que sea órgano del Partido.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Como habíamos anunciado, el martes de esta semana conmemoró con un modesto baquete la Asociación del Arte de Imprimir la fecha de su nacimiento, la de la Federación Tipográfica y la creación de la Unión General de Trabajadores.

La concurrencia fué numerosa, componiéndose no sólo de tipógrafos sino de obreros de otros oficios.

Como individuo de la Comisión organizadora, presidió el compañero Abascal, quien, después de terminada la comida, dió lectura á una comunicación del Comité de la Unión General de Trabajadores y á un telegrama del ex secretario del Comité de la Federación Tipográfica, Pascual Simal, que actualmente se encuentra en Huesca, los cuales fueron muy aplaudidos.

Luego hicieron uso de la palabra los compañeros Tranco, por la Sociedad de Ebanistas; Solís, por la de Estuquistas; Serna, por la de Carpinteros; Sánchez, por la de Cerrajeros; Saturnino González, por la de Albañiles; Bear, por la de Marmolistas; Torres, por el Arte de Imprimir, é Iglesias, por el Comité de la Federación Tipográfica.

Las manifestaciones hechas por dichos compañeros fueron acogidas con grandes aplausos.

Después de acordarse enviar un telegrama al Comité de la Unión General, el compañero Abascal dió por terminado el acto, que, además de ser por todo extremo fraternal, ha servido para estrechar los lazos de unión entre los trabajadores madrileños.

—El Comité Central de la Federación Tipográfica ha acordado enviar 25 pesetas á los valientes compañeros de Manlieu, que aun continúan en huelga.

Valencia.—El movimiento de unión y concentración que se manifiesta entre los trabajadores de la ciudad del Turia es importantísimo.

La Sociedad de Pasteleros y Confiteros ha ingresado en el Centro Obrero.

Las demás Sociedades que componen éste ven engrosadas sus filas por nuevos asociados.

Se hacen trabajos para organizar á los obreros que prestan sus servicios en las máquinas fijas.

También se efectúan gestiones para asociar á los torneros. Ferrol.—Es un hecho la constitución de la Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales.

Barcelona.—La Sociedad «Tratado de Unión» del ramo de ebanistería pone en conocimiento de todas las Sociedades del mismo oficio que quieren relacionarse con ella se dirijan calle de la Aurora, 12, principal.

—El Centro de Confiteros y Pasteleros de esta ciudad desea mantener relaciones con las Sociedades del mismo ramo, y al efecto les suplica que se dirijan á su domicilio, calle del Asalto, 12, principal.

en una política patriótica y católica; tales son los obstáculos que allí encuentra la agitación socialista. A más de esto, el *Kulturkampf*, los decretos de destierro, las Comisiones de germanización, etc., etc., absorbiendo la atención del pueblo, dan también por resultado dejar la dirección de la política opositora á las clases privilegiadas: nobles, propietarios territoriales, industriales ricachones y sacerdotes diputados (el *Kulturkampf* rodea á estos últimos de una falsa aureola de mártires).

Hagamos notar, finalmente, que la agitación socialista en esta parte de Polonia no ha comenzado sino bajo el régimen de las leyes de excepción contra los socialistas, y que ha sido inaugurada por nuestros compañeros procedentes de la Polonia rusa, los cuales, por su calidad de extranjeros, estaban expuestos á todas las arbitrariedades de la policía local. Además, aun nuestros compañeros de Posnania eran castigados mucho más severamente que en Alemania, pues el Gobierno prusiano quería ahogar la agitación socialista naciente por medio de un terror policiaco.

Considerando que en la Polonia prusiana las condiciones económicas no han llegado aún á suficiente grado de madurez, creemos que la agitación socialista no se desarrollará allí en grandes proporciones sino en el caso de una crisis política interior. Ya comienzan á notarse los primeros síntomas de esta crisis. El *Kulturkampf* ha terminado; respecto á nuestro partido nacional, ha hecho, por boca de sus representantes (los diputados Komierowski, Koscielski y otros), tales declaraciones de adhesión al Trono, que aun los más sencillos han visto claro. Así, pues, está á punto de producirse una crisis en lo que se llama nuestra política nacional interior; puede decirse que la quiebra está declarada oficialmente; respecto al síndico de esta quiebra, no puede ser otro que el Partido Socialista polaco, que se organiza rápidamente, sobre todo desde la fundación del órgano del partido, la *Gazeta Robotnicza*, que se publica en Berlín desde principios del año actual.

La Sociedad de oficiales y aprendices albañiles titulada «El Arte de Albañilería», pone en conocimiento de las demás Sociedades obreras, y particularmente de las de albañiles, que tiene establecido su domicilio y administración en la calle de Xuelá, 16, 1.º, 2.º.

Según hemos leído en un periódico burgués, ha terminado la huelga de caldereros de la fundición «El Volcano», obteniendo éstos un resultado satisfactorio.

Han sido abusivos en la causa que se les había formado por el supuesto delito de coacción varios obreros semoleros.

Los sombrereros, en vista de que los patronos han prometido mantener los precios que tenían antes, han decidido volver al trabajo y prepararse para obtener más adelante mejores condiciones.

Quedándose aún sin colocar 40 huelguistas, esperan que las Sociedades obreras les envíen auxilios para atender á su sostenimiento.

Villanueva y Geltrú.—Nuestro corresponsal de esta localidad nos escribe lo siguiente:

El 27 del pasado se celebró en el Tivoli Villanovés un numeroso meeting, en el que una Comisión de los huelguistas de Manlleu, compuesta de los compañeros Guiteras, Roma y Anglada, hicieron la historia de la huelga que con tanto tesón sostienen aquellos obreros desde hace seis semanas.

La concurrencia quedó convencida de que los causantes del citado paro son los fabricantes, que, con el objeto de destruir la organización de los obreros del cuarto distrito, tratan de rendirlos por hambre y humillarlos.

También dejaron sentado los compañeros de la Comisión que los obreros de Manlleu, ayudados como están por los demás trabajadores, halláanse resueltos á sacar triunfante la causa por que pelean.

El público acogió con gran entusiasmo las manifestaciones hechas por los representantes de los huelguistas.

El presidente de las Clases de Vapor apoyó lo dicho por los comisionados y prometió que su Sociedad prestaría todo el apoyo posible á los huelguistas de Manlleu.

Bilbao.—Se han constituido en Sociedad de resistencia, nombrando la correspondiente Junta Directiva, los dependientes de almacén y de comercio, que á la vez han ingresado en la Federación Local y en la Unión General de Trabajadores.

FRANCIA

El Consejo Nacional de las Federaciones de las Sociedades y Grupos corporativos obreros ha dirigido un llamamiento á los trabajadores de todos los oficios para que acudan en auxilio de los vidrieros de Lyon, Tolosa y Cognac, los tejedores del Arbesle y los metalurgistas de Lila, que se hallan desde hace tiempo en huelga por defender los intereses del trabajo.

INGLATERRA

La Alianza de los Ebanistas ha efectuado durante el año 1890 40 huelgas, en las que ha invertido 1.800 libras esterlinas (45.000 pesetas).

La falta de espacio nos obliga á aplazar para el próximo número la inserción de dos correspondencias, una de Linares y otra de Bilbao.

REMITIDO

Olesa, 28 de noviembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Queridos correligionarios: Está visto que es una gran verdad el proverbio castellano que dice: «Quien malas mañanas tiene, tarde ó nunca las pierde.»

Ese papel que, para deshonra del proletariado, lleva por título *El Obrero* y se publica en Barcelona, hace propuesto buscarme, y aquí me tiene. A lo que se ve, mis humildes campañas contra sus hombres, dirigidas desde estas mismas columnas, les han causado y causan verdadero daño, y no otra cosa revelan los insidiosos ataques que continuamente, y sin verdadero motivo que lo justifique, me dirigen cada día. Sólo que yo los atacé y ataco con la verdad, mientras

En Galitzia (Polonia austriaca), el movimiento socialista obrero propiamente dicho data del 1.º de mayo de 1890. Otro movimiento, dirigido por los socialistas, se basa en un programa democrático-socialista. Cuando, en noviembre de 1890, se fundó el Partido Obrero de Galitzia, proponiéndose como objeto primordial llevar al movimiento político todas las Agrupaciones obreras del país, y cuando este partido comenzó á organizar Sindicatos profesionales, creó bien pronto una base efectiva y sólida al movimiento socialista en Galitzia.

Actualmente existen organizaciones obreras dirigidas por los socialistas en Lemberg, Cracovia y Stanislawow. Estas organizaciones podrán multiplicarse fácilmente, según las necesidades de nuestro partido.

Tenemos actualmente en Galitzia dos órganos del partido: *Praca* (*El Trabajo*) y *Robotnik* (*El Obrero*).

Habiendo concurrido al Congreso del Partido Socialista-Demócrata austriaco de 1891, los socialistas polacos de Galitzia han patentizado que, tanto en las cuestiones económicas como en las de política obrera interior del Imperio austriaco, marchan de acuerdo con las organizaciones obreras alemanas, checos y otras de Austria.

Pasemos ahora á la Polonia rusa, que se encuentra en las condiciones políticas más difíciles, agarrada como está por las cadenas del czarismo ruso. Bajo una opresión política que no admite comparación con ningún otro despotismo contemporáneo ó antiguo; en un país donde toda organización obrera sindical ó corporativa está severamente prohibida, la Polonia rusa marcha, no obstante, á la cabeza del movimiento social y político polaco. Con la abolición de la servidumbre y gracias á condiciones económicas bastante desarrolladas, la Polonia rusa ha sido arrastrada en el torbellino de la vida internacional europea. Húmedo todavía el suelo por la sangre malhadadamente derramada en 1861-1863, sobre la tumba de la Polonia nobiliaria se dilató la idea del burguesismo contemporáneo, bajo el estandarte del positivismo, idealizando la industria, etc.

que ellos me atacan á mí con falsedades, con mentiras, con calumnias de la más baja estofa; yo los atacé cara á cara, sin ocultarme y sin rehuir responsabilidades, y ellos lo hacen por medio del anónimo, arma ruin, villana y cobarde, que revela en quien la maneja bajesa de alma y conciencia prostituida. Ved la prueba.

Un amigo hizo llegar á mis manos *El Obrero* del día 21 del actual, que inserta una correspondencia firmada por su corresponsal (sic) y fechada en Olesa, que es un libelo infame dirigido contra mí, con la sana intención de desconocermé ante la clase obrera.

En dicha correspondencia se afirma que yo he solicitado la plaza de mayordomo del taller de carpintería de la fábrica del Sr. Sedó, y que por no haberseme concedido ataco á dicho Sedó, á los encargados de su fábrica y á los que dirigen la Sociedad Tres Clases de Vapor.

A renglón seguido, el autor de esa letrina ó correspondencia, sin duda para evidenciar mejor la verdad de cuanto afirma, dice que he tenido conferencias con Sedó en Olesa y en su habitación de la fábrica, y que, para conferenciar más á mi gusto, subí alguna vez á la tartana que dicho fabricante ocupaba un día que pasó por esta villa.

A todas estas manifestaciones he de responder:

1.º Que es falso de toda falsedad que yo haya solicitado la plaza de mayordomo del taller de carpintería de la fábrica del Sr. Sedó, ni ninguna otra, en la misma casa.

2.º Que es igualmente falso de toda falsedad que yo haya hablado ó conferenciado con dicho Sedó ni en su habitación de la fábrica, ni en Olesa, ni en Barcelona, ni en ninguna parte; es más, tengo la completa seguridad de que el citado señor no me conoce ni siquiera de vista.

Apelo al testimonio del mismo Sr. Sedó y de los directores de su fábrica para que digan si son ó no verdad mis dos anteriores afirmaciones.

Cuanto á lo demás que dice *El Obrero* de que ora hago de federal, ora de socialista, ora de anarquista, y que todos los papeles represento, hasta el de *lameculos* (textual, joh, la cultura de estas gentes!), un *aventurero* y *búscala*, un intrigante y adulón, debo decir:

1.º Que jamás tomé parte en ningún acto político federal, ni nunca estuve afiliado á este partido. Apelo á los Comités de Olesa para que digan si es ó no verdad mi afirmación.

2.º Que, consecuente con mis ideales socialistas de siempre, combati en todas ocasiones los partidos políticos todos, desde el carlista al federal, y en las elecciones de diputados á Cortes trabajé cuanto pude en favor del candidato socialista, enfrente de las candidaturas monárquica y republicana.

Y 3.º Que mis *aventuras* se limitan á ganarme la vida honradamente en el taller de carpintería desde el amanecer hasta las siete de la noche. Quédense las aventuras y la gaudulería para los Pamias, Fontanals, Vidales, Olivé y demás comparsas, que tienen por oficio vivir como señores á costa de los infelices trabajadores fabriles. Quédense para los mismos los calificativos de intrigante y adulón que me atribuyen, pues creo que á nadie mejor en el mundo se adaptan que á ellos.

Dicenme también en la mentada correspondencia (?) que yo he atacado (aquí, aquí le duele á usted, compadre) con un lenguaje duro é incorrecto á los presidentes de la Federación. Siento, señores de *El Obrero*, no saber emplear un lenguaje zalamero y adulón como el que ustedes empleaban con el señor Antúñez para que les diera alguna plaza de la *policía secreta* para perseguir á honrados obreros que no piensan como ustedes, ó para que Rius y Taulat les enviara *de gorra* á viajar por París y Londres. No; yo no sé usar más lenguaje que el de la verdad, y como ésta es siempre amarga, resulta que aquél les parece á ustedes duro é incorrecto. Lo siento, pero no puedo evitarlo.

Y ya estoy cansado de perder tiempo en contestar las tonterías de *El Obrero*, pues nadie que me conozca de cerca puede darme crédito. Por consiguiente, ateo á los desvergonzados redactores de *El Obrero*, y en particular al inmundado Pamias, que son los verdaderos autores del anónimo que me ocupa—ya que aquí no sólo no tienen corresponsal, sino ni siquiera quien los lea—á que se presente ante el pueblo de Olesa á sostener cara á cara, en pública reunión, todas y cada una de las falsas afirmaciones que contra mí estampó aquel papelucho.

¿No lo hacen? Pues quedará demostrado que son unos viles

No obstante, la tradición revolucionaria impidió que aquel liberalismo abortado se implantase demasiado profundamente en los ánimos, y, á partir de 1878, comenzó en Varsovia el movimiento socialista.

En sus comienzos, este movimiento, aunque aparentemente ostentaba carácter de secta, tendía siempre, sin embargo, á crear una organización de clase. Desde 1878 formáronse cajas clandestinas de resistencia entre los obreros varsovianos. En 1883 gana terreno la idea de la lucha; la necesidad de luchar políticamente se afirma por un primer ensayo de organización centralizada, que se titula «El Proletariado». Desde 1884, el Gobierno ruso está asombrado al contemplar el rápido crecimiento de nuestra organización. Sin ser más inteligente que los demás Gobiernos, el del czar abraja la idea de poder explotar en provecho propio el movimiento socialista en nuestro país; igualmente muéstrase propicio á mirar sobre el tapete sino la cuestión económica. Esta manobra, que con tanta frecuencia ha fallado á los demás Gobiernos, sólo puede favorecerlos; sin embargo, y para evitar toda interpretación errónea, nuestra organización está obligada á acentuar su actitud política.

Los resultados obtenidos hasta hoy atestiguan la energía de nuestros compañeros. El año pasado, el 1.º de mayo fué ya dignamente festejado en Varsovia, tanto como lo permitían las condiciones políticas del país.

En el año actual, el 1.º de mayo ha sido celebrado en Varsovia por más de 20.000 trabajadores. El mismo día, Lodz efectuaba una huelga victoriosa; en la fábrica de tejidos de Zyrdow, todos los obreros (9.000) hacían fiesta. Hemos leído cartas enviadas de los lugares más oscuros de Polonia, y dirigidas á obreros polacos que van á buscar trabajo lejos de su patria. Esas cartas expresan una fe conmovedora y una profunda esperanza en la fiesta del 1.º de mayo.

He aquí un hecho que no carece de significación: mientras que la fiesta socialista de 1.º de mayo ha sido

calumniadores, que con la misma facilidad revientan al trabajador que en el seno de la Federación les *estorba*, que roban la honra, ya que de la vida no les sea posible privarle, al que les canta las verdades del barquero.

Dispensad, compañeros de EL SOCIALISTA, la molestia que os causo con motivo de las memeces de *El Obrero*; pero os prometo no reincidir.

Vuestro y de la causa del trabajo.—Pedro Secas é Iscla.

ÚLTIMA HORA

Al entrar en máquina este número recibimos un telegrama de nuestros compañeros de Manlleu encargándonos que desmintamos la noticia dada por la Prensa burguesa respecto á haber terminado la huelga de los obreros fabriles de la citada localidad.

Las negociaciones que había entabladas para llegar á un arreglo se han roto por completo á causa de haberse negado los fabricantes á tratar el asunto con la Comisión nombrada por los huelguistas.

¡Siempre la soberbia patronal tratando de imponerse á la dignidad obrera!

Mas esta vez abrigamos la confianza de que la segunda ha de abatir á la primera.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 21 pesetas: 7 de A. G. hasta fin diciembre; 1 de L'Unió, 1 de la S. de A, 1 de J. J. y 2 de S. V., hasta fin enero 92; 2 de G. B., 1 de la suya y 1 de F. V., hasta fin noviembre; 3 de N. G. hasta fin marzo 92, y 2,50 para *El Grito*. Le faltan, por tanto, 50 céntimos. Se mandan los números que le faltan.

Torelló.—F. S.—Se remiten, á contar del número pasado, 20 ejemplares á su nombre.

Valencia.—M. C.—Hechas las modificaciones. Se remitieron 6 «Leyes», 6 «Socialismos» y 6 «Organizaciones».

Santander.—P. C.—Recibidas 1,20 pesetas: 1 de suscripción hasta fin diciembre y 0,20 de los números que nos dice.

Toledo.—A. P.—Se sirve la nueva suscripción.

Alicante.—J. A.—Recibidas 9 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin marzo 92, 2 de la de J. N. hasta fin enero 92 y 5 de dos «Capitales».

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas 16,55 pesetas: 4 de la suscripción de J. A. hasta fin diciembre 92, 1,25 de 5 «Estudios», 1,20 de 6 «Colectivismos», 1,20 de 6 «Autonomías», 0,90 de 6 «Manifestos» y 10 de 4 «Capitales». Le faltan, pues, 2 pesetas. Se remiten los números que pide.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 12 pesetas de paquetes hasta el número 260. Se remiten los folletos que dice.

La Arboleda.—A. G.—Hacemos lo que indica.

Barcelona.—J. B.—Idem id. Los 15 ejemplares últimos faltaban del total.

CARLOS MARX

MISERIA DE LA FILOSOFÍA

REPUTACIÓN

Á LA «FILOSOFÍA DE LA MISERIA» DE PROUDHON

Esta importante obra se vende al precio de una peseta, dirigiéndose á la Administración de EL SOCIALISTA ó á los compañeros corresponsales y Administradores de los periódicos del Partido.

Imp de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

tan bien acogida entre nosotros, la manifestación conservadora y patriótica del 3 de mayo ha sufrido un completo fracaso. Este cambio en la actitud de las masas dicta nuevos deberes á nuestra organización socialista: siendo, como es, el partido revolucionario el más fuerte en nuestro país, debe encargarse de guiar á la nación y expresar sus principales tendencias. Los socialistas polacos tienen tanta mayor obligación de cumplir este deber, cuanto que el czar parece quiere desempeñar un papel agresivo en la política europea, animado por una agitación criminal en Francia, que trata de ahogar allí la República. En presencia de tales hechos, el proletariado polaco no echará en olvido los deberes que le incumben como miembro de la familia socialista internacional.

La delegación polaca asistente al Congreso de Bruselas, y compuesta de representantes de las tres partes de Polonia, considera como indispensable para el desarrollo de la idea socialista en Polonia, y en interés de la política socialista internacional, no formar más que una sola organización; esto le facilitará, por una parte, la lucha de clase contra un enemigo que está organizado de un modo uniforme en las tres partes de Polonia, y, por otra, le permitirá representar un papel político eminente en su país.

En la Polonia prusiana y en la Polonia austriaca, donde las condiciones políticas y legales forman un marco indispensable para la acción de las organizaciones obreras socialistas, el partido polaco procede de perfecto acuerdo con los partidos democráticos socialistas que se encuentran en los límites del mismo Estado. En cuanto á la Polonia rusa, donde no es posible una acción legal política de la masa obrera, los socialistas polacos, en sus relaciones con los compañeros rusos, obran siempre guiados por los principios de solidaridad internacional, á que nunca han faltado.

Por el Partido Socialista polaco—LOS DELEGADOS.

(Se continuará.)